

★ en la lucha final...

BOLETIN
DEL
2º BATAILLON
DE LA 30 BRIGADA

Año I

Domingo, 9 de mayo de 1937

Núm. 9



NOSOTROS

Ayuntamiento de Madrid

NUESTRA JORNADA DEL PRIMERO DE MAYO

COMO VIVIMOS UNAS HORAS

Con motivo del Primero de Mayo, la fecha suprema en su significación para todos los trabajadores del mundo, los hombres—trabajadores ayer y combatientes hoy—que constituimos el Segundo Batallón quisimos, aprovechando los días de descanso que nuestra Unidad está disfrutando, el hacer resaltar este día afirmando aún más, si cabe, nuestra cohesión, nuestra camaradería y también nuestra disciplina y preparación militar.

Para ello, fueron organizados una serie de actos en los que, además de demostrarse la preparación y grado de instrucción que ha llegado a alcanzar nuestro Batallón, sirvieran tales actos en dicha fecha para establecer nuevos lazos de solidaridad con los que los accidentes de la guerra nos ha unido, y con aquellos otros con quienes esos mismos motivos guerreros han hecho que nos encontremos alejados.

Fué nuestro día Primero de Mayo una jornada en la que supimos hermanar el cumplimiento de nuestro deber de ahora, es decir, trabajar en nuestros afanes de hoy, o sea, la preparación militar, el adiestramiento para la guerra, y, al mismo tiempo, lograr una fecha de expansión y camaradería en que no pudieron por menos de evocarse otros Primeros de Mayo, en que ansiábamos por poder llegar a conquistar la libertad y el mejoramiento de clase, que hoy estamos orgullosos de saber llegar a lograr con las armas en la mano.

La jornada de este nuestro Primero de Mayo de combatientes, a poca distancia del enemigo, en la plena y luminosa primavera de nuestra Sierra, comenzó con una diana floreada que interpretaron los cornetas del Batallón, y momentos después hacía su entrada en lo que hoy es nuestro campamento, la Banda de Música de la 30 Brigada.

Cumplíendose lo prefijado en el programa, hacia las nueve de la mañana se comenzaron

a organizar los ejercicios militares, que habían de finalizar con un desfile del Batallón.

Nuestra Unidad se hallaba formada, en su totalidad, en una extensa pradera y debidamente agrupada por Compañías. En esta formación fué pasada revista a la fuerza por el Jefe de la Brigada y Comandante del Batallón, que acudieron acompañados de sus Planas Mayores. A continuación, toda la Unidad, y al toque del cornetín de órdenes, efectuó diversos ejercicios de posiciones y movimientos, en los que se marcó de una forma muy destacada la precisión y exactitud al ejecutar las órdenes dispuestas por el Mando. Por último, y después de algunas evoluciones de formación en la extensa pradera por las diversas Compañías, éstas se reunieron y desfilaron por orden numérico ante los Mandos, siendo acompañadas las fuerzas en su desfile, con la interpretación de diversas marchas, por la Banda.

Una vez dada la orden de romper filas, los soldados y la Oficialidad, en fraternal camaradería, pasaron a ocupar su lugar como espectadores, con objeto de presenciar el concurso hipico y ejercicios de Caballería, a realizar por el Escuadrón de nuestra Brigada.

Primeramente, desfiló, en correcta formación militar, todo el Escuadrón ante los Mandos que acudieron a nuestro festival. Más tarde, fueron exhibidos los caballos que habían de tomar parte en el concurso, y que iban conducidos por los jinetes participantes. Se efectuaron diversas pruebas de saltos de vallas, fosos y setos, poniéndose a prueba con ello la pericia y habilidad de los caballistas del Escuadrón, y también la de algunos otros Ofi-

ciales de la Brigada que intervinieron, entre ellos, dos de nuestro Batallón. A continuación, se realizó una carrera de fondo, en la que participaron más de veinte jinetes, estableciéndose una brillante competición por los primeros puestos. Hubo sus consiguientes caídas aparatosas, pero, afortunadamente, sin consecuencias. Para final de la exhibición hipica, todo el Escuadrón de Caballería, debidamente desplegado, simuló una carga sobre un imaginario enemigo, por la extensa pradera. Para los ganadores en las diversas pruebas, se otorgaron tres premios en metálico.

A las doce de la mañana todo el personal existente se trasladó al lugar en donde "La Barraca" había instalado su tablado, en que representó su pequeño y ambulante teatro. Los compañeros estudiantes trajeron hasta nosotros el bien sonar de los decires castellanos de Cervantes y la alegre policromía de los trajes de sus personajes. Durante cerca de dos horas, los entremeses y las comedietas que los estudiantes de la F. U. E. recitaron sobre el tablado y ante las bambalinas que ellos mismos instalaron, hicieron el deleite de nuestros soldados, y la carcajada sana y el palmoteo

jocundo y fraternal, sonó en medio de la Sierra como homenaje a los camaradas estudiantes que traían a los combatientes unos minutos de recreo espiritual.

Ya a las dos de la tarde, se dió la comida extraordinaria a la tropa, y la Oficialidad e invitados fueron obsequiados en la Comandancia con un almuerzo, que, dado el gran número de compañeros y compañeras que acudieron de diversas partes a hacer transcurrir la jornada junto a nosotros, hizo el que los cálculos de instalación del personal resultasen insuficientes. Pero no obstante, la buena voluntad de todos hizo que esta comida discurriese en un magnífico ambiente de fraternidad y camaradería.

Por la tarde, a las cuatro, dió comienzo el partido de fútbol anunciado, entre las selecciones de la Plana Mayor de la Brigada y del Segundo Batallón. Las diversas incidencias del juego fueron seguidas con gran interés, y en muchos momentos con verdadera pasión, por los numerosos espectadores que tuvo este partido. Finalizó siendo derrotada en el tanteo de goles la selección de la Plana Mayor de la Brigada por el Segundo Batallón.

En el intermedio de este partido, se efectuaron algunos ejercicios atléticos por los equipos de algunas Compañías del Segundo Batallón.

Mediado el partido, se sirvió a los invitados una pequeña merienda a base de magnífica leche recién ordeñada.

Por último, se hallaba anunciada para las nueve de la noche una sesión cinematográfica en el "cine" del próximo pueblo, pero circunstancias ajenas a los organizadores de ello,

hizo imposible el poder dar tal exhibición de películas en aquella noche, la cual se efectuó al siguiente día, poniendo sobre la pantalla la película soviética "Las tres amigas".

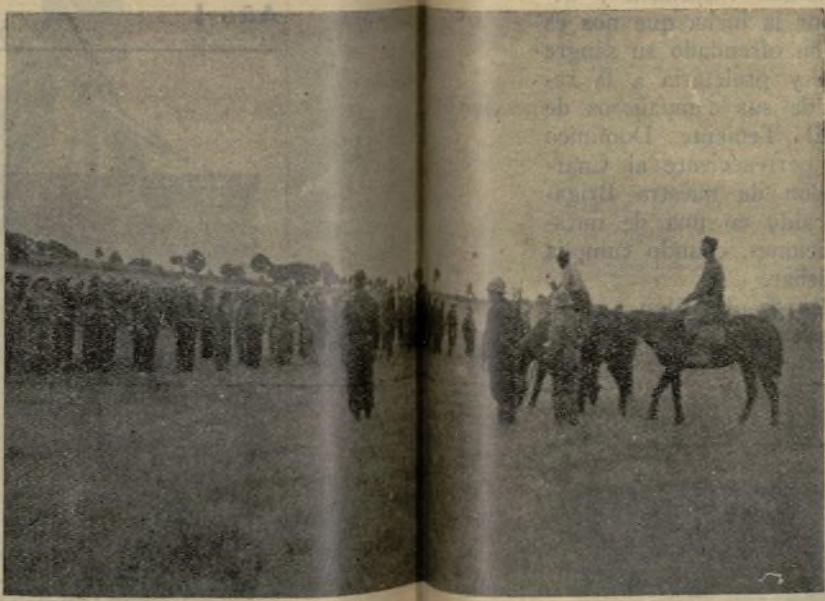
De esta forma transcurrió y terminó para los hombres del Segundo Batallón esta fecha gloriosa del Primero de Mayo, celebrada cumpliendo la orden de trabajar en nuestro cometido de instrucción y perfeccionarnos en el orden militar que hoy nos atañe.

Todo el día fué una sucesión de actos y gestos de fraternidad y convivencia cordial con todos aquellos que habían llegado hasta nosotros. Hemos de señalar aquí que toda la jornada la pasó en nuestra compañía el Jefe de la Brigada con los miembros de su Estado Mayor. Igualmente, aceptaron nuestra invitación, y nos honraron con su presencia, Jefes destacados de nuestra División y del Cuerpo de Ejército. Asimismo, los Comisarios de la Brigada y de la División convivieron unas horas con nosotros.

También estuvieron en nuestro festival representaciones femeninas, gentiles y alegres, de las muchachas trabajadoras del Madrid heroico. Las compañeras representantes de diversos talleres de confección de ropa militar, y una camarada de la J. S. U., nos dirigieron—tomando como tribuna el tablado de "La Barraca"—su palabra de acreamiento y solidaridad. Asimismo, una Comisión de los tranviarios de Madrid vivió junto a nosotros estas horas de este Primero de Mayo.

Tales fueron, a grandes y torpes trazos descritos, los momentos del día 1 de mayo para las fuerzas del Segundo Batallón.

Vaya como final de estas líneas el agradecimiento nuestro a cuantos contribuyeron con su presencia, con su aportación y con su trabajo, al mayor esplendor de este día glorioso en los anales de la clase trabajadora.



"El Jefe y Comisario de la Brigada se complacen en felicitar por medio de la Orden del día a los Jefes, Comisarios, Oficiales, Suboficiales y soldados del Segundo Batallón y Escuadrón de Caballería de la Brigada, que en la fiesta del Primero de Mayo han puesto de manifiesto su gran preparación militar."

(Artículo 7.º de la Orden de la Brigada, de fecha 2 de mayo 1937.)

"Hago constar en esta Orden la magnífica disciplina observada por las fuerzas del Batallón, con lo cual el festival celebrado hoy transcurrió dentro de la mayor corrección y camaradería; por ello, esta Comandancia se muestra satisfecha y felicita a las fuerzas a su mando."

(Artículo 1.º de la Orden del Batallón, de fecha 1 de mayo de 1937.)



Hemos cumplido con nuestro deber

Por lo que tiene de halagador para nosotros, y como testimonio obligado de agradecimiento a nuestro hermano el Tercer Batallón, transcribimos a continuación el artículo que, firmado por el Capitán Sosnoski, ha aparecido en las columnas del número 14 de "Octubre":

"A propósito de un relevo"

Quisiera expresar, en estas líneas, el sentir de todos los que componen el Tercer Batallón, para manifestar nuestra admiración y agradecimiento al Segundo Batallón, al que hemos relevado.

Yo, particularmente, he oído hablar del orden y limpieza, disciplina y armonía que reinaba en dicho Batallón, pero lo que he visto al subir a la posición y después de recorrer la línea de parapetos, me convencí de que

todo lo que me habían hablado era poco. El Batallón que manda el Comandante Calvo es un espejo en el cual se pueden mirar los demás Batallones de la 30 Brigada, y pueden tomar ejemplo en lo que se refiere a las cualidades que acabo de enumerar.

Buenas chozas, magníficos parapetos, con una limpieza y pulcritud que no he podido observar en ninguna posición. Hay pozos hechos para la basura. A muchos metros de las casetas, tiendas y parapetos hay tal limpieza, que no se ve ni un papel. Los sitios de evacuación, retirados a una distancia que nunca puedan molestar el más fino olfato. En fin, un modelo de limpieza y además de camaradería no solamente en el Batallón, sino en la Brigada, porque ellos estaban esperando el relevo y sa-

bían que este grandioso trabajo se quedaba para otro Batallón que, al venir éste, todo se lo encontraba hecho y en magníficas condiciones de habitar.

Camarada Calvo, camaradas todos del Segundo Batallón: Con combatientes como vosotros no podemos perder jamás la guerra; con camaradas como vosotros el desaliento no puede nunca manifestarse en las filas del Ejército Popular.

Sabremos imitarle, porque te lo mereces, y desde estas páginas te digo: Segundo Batallón, no me creo capaz de superarte."

Coincidimos con Sosnoski en que debe servirnos de ejemplo a todos estas muestras de comprensión y este sentir y este pensar un poco más en los compañeros que en nosotros mismos. Esta preocupación de que los demás han de utilizar y ocupar lo que hoy tenemos nos-

otros, y, por ello, hemos de atenderlo y cuidarlo mejor.

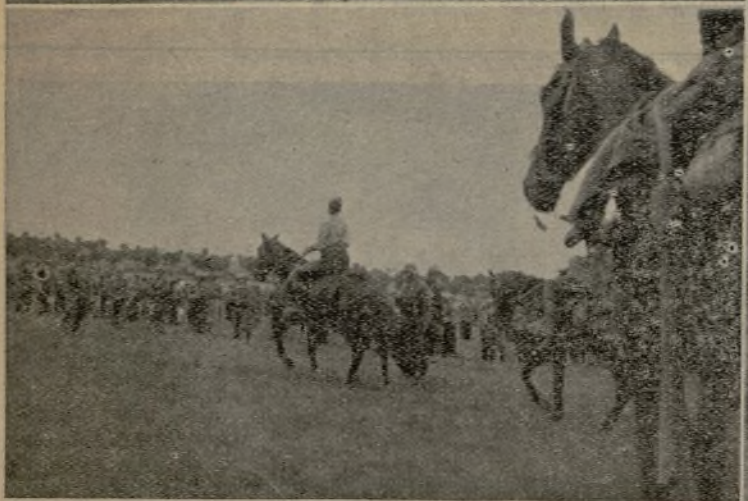
El Segundo Batallón siente la satisfacción de haber sabido cumplir con su deber.

En el sentido que nos ocupa, ¿crecen los demás Batallones que también han cumplido con el suyo?

Un compañero caído

Una vez más, la metralla fascista ha segado una vida joven en nuestras líneas de combate. Un camarada entusiasta y decidido por la lucha que nos es común, ha ofrecido su sangre generosa y proletaria a la redención de sus compañeros de clase. El Teniente Dominico Cubillo, perteneciente al Cuarto Batallón de nuestra Brigada, ha caído en una de nuestras posiciones, cuando cumplía con su deber.

El Cuarto Batallón, y la 30 Brigada, tienen hoy un hombre más que añadir a la lista de sus héroes.



Diversos aspectos de los actos celebrados el Primero de Mayo por nuestro Batallón